

CARTAS DEL ELN

Camilo González Posso

Ya son muchas las señales sobre el progreso de acercamientos para que se anuncie la instalación de una mesa de diálogos entre el gobierno y el ELN hacia un acuerdo definitivo de cese de hostilidades y construcción de paz. En ocasión de la CELAC realizada en La Habana se supo que el Presidente habló del tema y varios mandatarios se ofrecieron como colaboradores o anfitriones para eventuales conversaciones. En noticias de prensa o en las redes de internet han aparecido notas indicando que desde hace meses existen contactos entre las partes y se hacen cábalas sobre los nudos difíciles en cuanto agenda o procedimientos a seguir: que el gobierno no acepta poner en discusión la política minero energética, ni el ordenamiento territorial que son puntos clave del ELN desde siempre; que el criterio de mesa bilateral aceptado por las FARC lo quiere modificar esta guerrilla para abrir la mesa a la participación; que quieren hacer algo parecido a la vieja propuesta de Convención Nacional sin quedarse en una serie de foros regionales o similares a los que han convocado desde La Habana para recoger propuestas; que el ELN parece aliado a las FARC en la búsqueda de una Constituyente como forma de cierre de los pactos de paz.

Como sucede siempre que el río suena y duro, tampoco faltan las especulaciones sobre acercamientos con un esquema que tendría puntos en común con el definido en La Habana: conversaciones en el exterior y bilaterales, agenda de no más de seis puntos, cese de hostilidades a la firma del acuerdo final. A eso se agregan comentarios sobre la convergencia de las dos mesas de negociación que buscarían aceptar los acumulados para lograr sincronizar cronogramas y formas de refrendación, verificación y ejecución.

La Carta enviada el 3 de febrero por Nicolás Rodríguez a unas decenas de intelectuales y opinadores no menciona estos asuntos de la mecánica de posibles diálogos pero indica el interés del ELN de encontrar espacios para ambientar sus propuestas y animar el movimiento social por la paz: “El Comando Central del ELN, dice el Comandante del ELN, propone a ustedes, un productivo intercambio respecto a cómo debe ser la construcción de paz en el país; ustedes conocen nuestros puntos de vista al respecto y poder contar con sus consideraciones en tan importante asunto, no solo enriquece el intercambio sino que produce las bases para una construcción segura, en esa monumental obra indispensable para Colombia”. <https://www.eln-voces.com/index.php/es/voces-del-eln/comando-central/798-carta-abierta-a-los-intelectuales-de-colombia>

Es una invitación oportuna pero de difícil desarrollo con enunciados tan generales sobre el deber ser la construcción de paz y sin posturas actualizadas sobre posibles contenidos de la agenda de negociaciones o sobre la ruta de los diálogos para llegar al fin del conflicto armado. Así que se está en un aparente círculo vicioso en el cual el intercambio epistolar queda a la espera del destape de las conversaciones secretas. El supuesto de que todos “conocen nuestros puntos de vista” debería cambiarlo el ELN por la convicción de que muy pocos entre los más entendidos conocen que es lo que ahora propone el ELN como mínimos contenidos de unos acuerdos de paz. ¿Aceptan tomar como punto de partida de las conversaciones con el gobierno el texto elaborado con Luis Carlos Restrepo en La Habana y que parecía la base de un acuerdo inminente? ¿Qué le agregan a ese documento? ¿Cómo han conjugado su propuesta de Convención Nacional y la de otra constituyente? ¿Aceptan un esquema como el que está en curso en La Habana?

Con seguridad a estos interrogantes se le agregan muchos, pero en todo caso le corresponde al ELN poner otras cartas sobre la mesa.